

XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán, 2007.

La huelga general como forma de lucha contra el fascismo. Argentina 1930-1933.

Iñigo Carrera, Nicolás (UBA / UNCPBA / PIMSA / CONICET).

Cita:

Iñigo Carrera, Nicolás (UBA / UNCPBA / PIMSA / CONICET). (2007). *La huelga general como forma de lucha contra el fascismo. Argentina 1930-1933. XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-108/637>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

XI° JORNADAS INTERESCUELAS/ DEPARTAMENTOS DE HISTORIA

19 - 22 de Septiembre de 2007

Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras
Universidad Nacional de Tucumán

MESA 73: Enfoques históricos y debates historiográficos sobre: derecha, extrema derecha, fascismo y antifascismo en Europa y América. (siglos xix y xx).

Título: “La huelga general como forma de lucha contra el fascismo. Argentina 1930 – 1935”

Autor: Nicolás Iñigo Carrera (CONICET – Instituto Ravnani UBA / UNCPBA / PIMSA)

Dirección Postal: Fraga 1308 – CP 1427 – Ciudad de Buenos Aires. Tel: 4551 – 6585

Correo Electrónico: carreranico@gmail.com

Introducción

El enfrentamiento “fascismo / antifascismo” suele estudiarse centrando la mirada en la confrontación de las ideas. Los frecuentes hechos de confrontación directa en las calles, en no pocas oportunidades con uso de armas, si acaso son registrados, quedan relegados al plano de lo anecdótico. Ese enfoque metodológico toma como sujetos principales, cuando no a las ideas mismas, a los intelectuales e ideólogos. Y en la medida en que en ese campo de confrontación lo único que se derrama es tinta, puede llegarse a la conclusión, errónea, de que en los años '30 se desarrolló “una suerte” de guerra civil, “congelada e incruenta”¹. El papel del movimiento obrero queda así disminuido, ya que, aunque sus militantes no eludieron el plano discursivo, buena parte de sus acciones, en todas las vertientes político – ideológicas, pasó por la confrontación directa mediante la forma de lucha “huelga”, actos públicos, gestiones ante el gobierno o declaraciones.

Esta ponencia pretende centrar la mirada en hechos que hacen observable la participación de distintas vertientes de la clase obrera organizada políticamente (lo que incluye la organización sindical)² en el enfrentamiento “fascismo / antifascismo” durante la primera mitad de la década del '30, momento de *desarrollo* del movimiento antifascista en Argentina³. Particularmente las huelgas generales. ¿Por qué centrar la mirada en la forma huelga? La huelga no fue el único instrumento de lucha utilizado por las diferentes

¹ Halperín Donghi, Tulio; *La Argentina y la tormenta del mundo. Ideas e ideologías entre 1930 y 1945*; Buenos Aires, Siglo XXI, 2003; p.13.

² Gramsci, Antonio; *La política y el estado moderno*; México, Premia, 1981; p. 42.

³ Esto no significa desconocer la existencia anterior de ese movimiento ni la relevancia que adquirió en la segunda mitad de la década, sobre todo con motivo de la guerra civil española y la guerra mundial.

vertientes del movimiento obrero en el período: hubo desde declaraciones hasta bombas⁴, manifestaciones que culminaron en choques callejeros con la policía, “Marchas del Hambre” (Rosario/1932) y movilizaciones, saqueos y destrozos de comercios (Buenos Aires/1933)⁵. Sin embargo la huelga es la forma de lucha propia de la clase obrera, y la huelga general constituye el desarrollo de esa forma hasta alcanzar el plano de lo político⁶.

Desde los inicios del gobierno de Uriburu, la FORA declaró huelgas generales contra políticas de gobierno que afectaban las libertades, pero sin convocarlas “contra el fascismo”, sino contra “la reacción”⁷. Dadas las condiciones económicas y políticas en que se desarrollaron, bajo los gobiernos de Uriburu y Justo, estas huelgas generales tuvieron una repercusión limitada. Hemos centrado la observación en cinco huelgas generales, desarrolladas entre 1931 y 1935, explícitamente declaradas contra el fascismo⁸.

Un primer resultado de investigación, que surge de la *descripción* de esas huelgas permite señalar que la lucha de los obreros realizada bajo la bandera de la oposición al fascismo abarcaba distintos aspectos o líneas de confrontación que hemos ordenado en: 1) contra medidas patronales o gubernamentales referidas a condiciones de trabajo consideradas “fascistizantes” por los trabajadores; 2) contra medidas gubernamentales que afectaban las libertades en general; 3) contra organizaciones políticas consideradas fascistas o próximas al fascismo, y 4) contra la llegada de propagandistas nazis.

⁴ Iñigo Carrera, Nicolás; La huelga general política de 1932: descripción de los inicios de un ciclo en la historia de la clase obrera argentina; Buenos Aires, PIMSA, Documentos y Comunicaciones; Buenos Aires, 2002, p.48.

⁵ Iñigo Carrera, Nicolás y Fernández, Fabián; *El movimiento obrero ante la organización y formas de rebelión de los desocupados: 1930 – 1935*; en Revista Ciclos N° 31 (en prensa).

⁶ Marx, Karl; *Miseria de la Filosofía*; Buenos Aires, Siglo XXI, 1975 (4ª edición en español); p. 158.

⁷ Por ejemplo las del 7 y el 21 y 22 de octubre de 1930.

⁸ El término “fascismo” puede aplicarse sólo al hecho histórico singular, surgido de las particulares condiciones sociales y políticas italianas de la posguerra; también puede extenderse a Alemania y otros países de Europa, manteniendo ese carácter de nominación de un hecho singular, ya no sólo italiano sino europeo. O bien, asumiendo otra perspectiva epistemológica, se lo puede aplicar como concepto que da cuenta de un hecho cuya fisonomía presenta determinados rasgos (entre los que se destaca el reemplazo de las formas de organización política representativa electoral parlamentaria –democracia de partidos- por representaciones de las corporaciones profesionales –democracia funcional-, manteniendo la subordinación de los trabajadores y el extrañamiento como ciudadanización, y una explícita asunción de la necesidad del uso de la fuerza), sin que se altere la naturaleza imperialista, basada en el capitalismo monopolista de estado, de las sociedades en las que emerge. Si se asume la primera perspectiva (dicho sea de paso, coincidiendo con la argumentación de muchas de las agrupaciones políticas caracterizadas como “fascistas” por las organizaciones obreras), las huelgas generales que describiremos no se corresponden con la lucha “antifascista”, excepto la de agosto de 1933. Si, como en esta ponencia, se asume la otra perspectiva, todas ellas constituyen lucha antifascista.

1) Huelga contra medidas gubernamentales referidas a condiciones de trabajo caracterizadas como “fascistizantes”:

Huelga de enero de 1931

Fue la tercera huelga general declarada por la FORA; recibió el apoyo del CUSC. Tuvo origen en un hecho político, aunque ligado a una actividad específica: el jefe de la policía Hermelo y el Intendente Guerrico pretendieron implantar un registro obligatorio de los trabajadores portuarios. Para registrarse, guincheros, estibadores, electricistas, conductores de carros y choferes debían obtener un “certificado de buena conducta” expedido por la policía de la Capital. “Para todo militante obrero saltaba a la vista que el propósito buscado con esa medida era eliminar del trabajo a los militantes revolucionarios de esos gremios (...) ya que para la policía y para la Junta militar fascista, observar buena conducta significa no llevar a cabo la lucha anticapitalista y aceptar ‘patrióticamente’ la rebaja del salario, aumento de las horas de trabajo y otras medidas reaccionarias (...)”⁹. Aunque declarada general, la huelga tuvo un alcance limitado a los gremios afectados en el puerto de Buenos Aires. El gobierno prometió derogar el decreto.

2) Huelgas contra medidas gubernamentales que afectaban las libertades en general

Huelga del 15 de julio de 1932

Por orden del juez Berutti, la policía allanó los locales de la FORA y de algunos sindicatos y detuvo a más de seiscientos personas, de las cuales quedaron presas y procesadas por “asociación ilícita” cuarenta y una, acusadas de los ataques con bombas y baleo de locales, ómnibus y varios patrones, en el transcurso de los prolongados conflictos de panaderos y choferes¹⁰. La FOLB declaró la huelga general por 24 horas en la Capital Federal, “contra la reacción, contra los atropellos de policía y jueces”, afirmando que “el fascismo pretende aplastar por todos los medios a la fuerza obrera consciente de sus derechos, argumentando la ilegalidad de tácticas de lucha, de acción gremial directa ya tradicionales en los 30 años de vida de la FORA”¹¹. Fue una de las huelgas con menor repercusión. Ni en *La Protesta* ni *La Internacional* hay referencia a su resultado; sólo el *Boletín de la CGT*, festejó que

⁹ *La Internacional - Organo central del Partido Comunista (Sección Argentina de la Internacional Comunista)* Año XII, N° 3370; p. 4.

¹⁰ Así comenzó el juicio contra la Unión Chauffeurs, la Sociedad de Resistencia Obreros Panaderos, militantes del Sindicato de Lavadores de Autos y la misma FORA (Cfr. El Comité Pro Presos y Deportados de la FORA, *La F.O.R.A. ante los tribunales*, 1934.

¹¹ *La Protesta (provisoriamente revista semanal)*; Año XXXVI N° 6759 15/7/1932.

“excepto los taxis y colectivos, trabajó todo el mundo”, incluso en el puerto, donde la paralización “se redujo notablemente en esta oportunidad”¹². Sin duda, la escasa repercusión tuvo origen en las previas detenciones de militantes y allanamientos de locales anarquistas; los comunistas, por su parte, no compartían el método utilizado por los procesados.

La huelga general en Santa Fe septiembre - octubre de 1935.

Los trabajadores fueron los principales protagonistas de la resistencia, bajo las formas de huelga general y manifestaciones, a la intervención federal decretada por el gobierno de Justo contra el gobierno encabezado por Luciano Molinas: en su *lucha democrática*¹³ la clase obrera organizada manifestó su disposición a defender al gobierno local por medio de la huelga general e incluso en una confrontación armada, yendo más allá que la propia decisión del gobierno intervenido y su base social¹⁴.

Tanto en la ciudad de Santa Fe como en Rosario, Reconquista, Casilda, Venado Tuerto, Arroyo Seco, Alcorta, y Firmat hubo huelga general, cierre de comercios y numerosas manifestaciones y mítines callejeros, convocadas por los partidos Demócrata Progresista, Socialista, Comunista y otras organizaciones, varias de ellas tituladas “antifascistas”. En la capital provincial, la huelga convocada por un Comité Pro Resistencia a la Intervención, al que adhirieron partidos y sindicatos, tuvo gran acatamiento; por dos días hubo manifestaciones callejeras, sobre todo de estudiantes, que rompieron vidrieras, apedrearon el diario El Litoral y la CADE. En Rosario, se multiplicaron las manifestaciones callejeras y piquetes: hubo apedreo de tranvías y ómnibus, piquetes de huelga y comisiones numerosas que recorrieron los comercios para que cerraran sus puertas; también la Federación Gremial del Comercio e Industria de Rosario se manifestó contra la intervención¹⁵; mientras estudiantes secundarios recorrían las calles del centro en

¹² CGT; *Boletín*; 25/7/1932, p. 4.

¹³ El concepto de *lucha democrática de la clase obrera* es utilizado en su sentido clásico: la lucha en alianza con otras fracciones sociales, por influir en los negocios públicos.

¹⁴ Mientras los demócratas progresistas (incluido el gobernador Molinas que, bajo protesta, ya había aceptado la intervención) exhortaban a la calma, “miembros de los sindicatos comunistas reclamaban armas para defender la autonomía de la provincia” (La Nación 1/10/1935; p.26.). El gobernador responsabilizó por el cese de actividades a gremios y organizaciones empresarias y prohibió realizar actos públicos; comunistas y socialistas que recorrían el puerto en manifestación fueron dispersados por el Escuadrón de Seguridad de la policía. El Comité de Resistencia formado por los sindicatos obreros anunció la continuación de la huelga, acatada por los trabajadores.

¹⁵ La Nación 1/10/1935; p.26.

manifestación, en los barrios se formaban concentraciones numerosas en las que los oradores exhortaban “a repeler con todos los medios posibles” la intervención; comisiones de huelguistas cortaron las calles y hubo numerosos incidentes con lesionados y contusos; no funcionaron el transporte público, el frigorífico Swift ni el matadero municipal y manifestantes apedrearon Bunge y Born, e irrumpieron en la Bolsa de Comercio; cinco o seis camiones, algunos con banderas rojas, recorrieron la ciudad rompiendo las vidrieras que permanecían abiertas.

En Rosario la huelga y manifestaciones aparecen asociadas a la lucha “antifascista”: los motoristas de automóviles de plaza, se declaran en huelga explícitamente “contra la intervención fascista”; en el mitin del día 30 en la plaza San Martín, convocado por el Comité o Junta Pro Defensa de la Autonomía Provincial, al que adhirieron los gremios, unas quince mil a veinte mil personas escucharon, entre otros numerosos oradores de organizaciones políticas, sindicales y estudiantiles, a un representante del Comité Sindical Antifascista (formado por los obreros madereros, pintores, albañiles, metalúrgicos, gráficos, mosaistas, carroceros, empleados de comercio y obreros municipales) y a otro del Comité Popular Antifascista¹⁶; el representante del PS, denunció “(...) un vasto plan de acción para ir al fascismo y a la dictadura” y anunció que “no estaremos desprevenidos ante ese plan porque formamos la vanguardia contra el fascismo”, y el anarquista Juan Lazarte señaló que “a una economía imperialista, corresponde una política fascista”¹⁷; entre los adherentes estuvo la Organización Popular contra el Fascismo y el Antisemitismo¹⁸. El 1º, en la plaza Sarmiento, se realizó un mitin convocado por la Unión Sindical Antifascista, al que asistieron unas dos mil personas, en el que los organizadores anunciaron que por pedido del jefe de policía no se realizarían manifestaciones por las calles; hablaron delegados del comité organizador y de los sindicatos de obreros madereros, metalúrgicos, mosaistas, panaderos, ladrilleros y otros. El gobierno nacional acuarteló al Regimiento 11 de infantería y a la Subprefectura Marítima, envió tropas desde San Nicolás, alistó otras en Campo de Mayo y mandó varios barcos de la escuadrilla de río hacia los puertos santafesinos.

En la ciudad de Santa Fe el Comité de resistencia, dio por finalizada la huelga general, a las 24 del día 1º. En Rosario la huelga se prolongó hasta el 2: grupos de obreros

¹⁶ La Nación 1/10/1935; p.26.

¹⁷ *La Capital* 1/10/35.

¹⁸ *Tribuna* 1/10/35.

y estudiantes recorrieron las calles exhortando a cerrar los comercios y causaron destrozos en medios de transporte. El 3 de octubre el gobierno nacional decretó la intervención a la provincia, que fue ocupada militarmente. Se ordenó la detención de quienes hablaran a favor de la huelga y quedó prohibida toda manifestación o reunión. La Junta de Defensa de la Autonomía Provincial había dispuesto otra huelga general, pero la presencia militar en las calles hizo que muchos negocios abrieran nuevamente; hubo protestas en la universidad y los colegios secundarios. Finalmente la Junta anunció el fin de la huelga a las 24 y dirigió “una advertencia, serena pero firme” alertando sobre la “mayoría parlamentaria regimentada (...) entregada a intereses antinacionales, [que] empuja al país a la guerra civil”¹⁹. En Santa Fe, la casa de gobierno fue ocupada por el regimiento 12 y un intento de manifestación organizado por el comité de resistencia fue disuelto por el Escuadrón de Seguridad de la policía. Los festejos callejeros de los partidarios de la intervención dieron lugar a que al día siguiente el Comité de Relaciones Gremiales y la Federación de Empleados de Comercio manifestaran “su repudio ante el desfile de las legiones fascistas por las calles de Santa Fe, porque ello pone en evidencia un grave peligro para las organizaciones obreras”²⁰. Para entonces tanto en Rosario como en la ciudad de Santa Fe se estaban produciendo detenciones de dirigentes obreros, presuntamente comunistas²¹.

3) Huelga contra organizaciones políticas argentinas consideradas fascistas o próximas al fascismo:

La huelga general del 6 de diciembre de 1932

Declarada por 24 horas por la FOLB, y apoyada por los Comités Nacional y Local del CUSC y gremios autónomos, fue la primera convocada contra los ataques de grupos paramilitares del llamado “nacionalismo oligárquico” o “pituco” y en repudio al asesinato del obrero Severino Evia, “la primera víctima del fascismo argentino”²², durante un acto de la FORA en Parque de los Patricios. La huelga también fue declarada contra los proyectos de ley sobre “Asociaciones gremiales y patronales” y “Represión de actividades

¹⁹ La Nación 5/10/1935, p.24.

²⁰ Idem.

²¹ Aunque excede el período considerado en esta ponencia debemos nombrar a la huelga y mitin del 1º de mayo de 1936, realizados por iniciativa de la CGT, donde hablaron oradores de la central obrera y del PS, UCR, PDP y PC. Los oradores se centraron en la necesidad de reafirmar las libertades públicas y las leyes, contra el fraude, la violencia, la reacción, el fascismo, las dictaduras, la oligarquía, el imperialismo y por la liberación nacional, la paz en el país y en el mundo, la democracia y la justicia social contra la miseria y la desocupación.

comunistas” presentados por el senador Matías Sánchez Sorondo²³. La CGT se limitó a tomar “una posición expectante”²⁴.

Ya antes, los proyectos de Sánchez Sorondo y las acciones policiales y de los “nacionalistas” habían dado lugar a múltiples declaraciones desde el movimiento obrero²⁵, incluyendo manifiestos de la FORA y del partido Comunista²⁶, de la FOLB, proponiendo la huelga general²⁷ y de la FORA que anunció que llegaría hasta la huelga general “para contener a la reacción”²⁸. Por su parte, la CGT había hecho conocer el 9 de noviembre una declaración de protesta por los “atropellos policiales” y un ataque al local de México 2070; al día siguiente invitó al Partido Socialista a adherirse para enfrentar a la reacción; el 28 anunció que reiniciaría una “campaña contra la reacción” organizando una serie de actos contra “el fascismo” “que encabeza un senador cavernícola”²⁹.

Un acto convocado por la FOLB en Caseros y Rioja, con permiso y custodia policial³⁰, reunió unas trescientas personas: “En el preciso instante en que el orador hacía uso de los más crudos vocablos para ofender a las autoridades de la Nación, siendo aprobado por los oyentes, hicieron su aparición alrededor de treinta jóvenes quienes avanzaron enarbolando

²² *La República*; 5/12/32, p.8.

²³ El primero obligaba a todos los obreros a tener un carnet con sus antecedentes personales y laborales, fijaba las condiciones para que pudiera existir un sindicato y para la declaración de una huelga. El otro, dirigido a “la defensa en la paz, del conglomerado social, el conjunto de leyes y de procedimientos administrativos” frente al “(...) comunismo, el anarquismo, el sindicalismo (...) [que] constituyen un peligro formidable contra el cual tenemos urgentemente que defendernos” contenía una lista de organizaciones obreras, donde “están las de tendencia netamente revolucionaria y las otras que no lo son todavía, pero que se encuentran en la zona de contagio”, que incluía a los socialistas y a la CGT (Congreso Nacional; *Diario de Sesiones de la Cámara de Senadores 1932*; tomo II; pp. 38-39).

²⁴ *La Vanguardia* 7/12/32; p.4. Esto le valió ser acusada de “silenciar el crimen”, de “complicidad con el gobierno actual y toda su campaña de brutal represión contra el movimiento anarquista y obrero revolucionario”, de mostrar su “índole reaccionaria y su destino de convertirse en la base del gremialismo servil con que sueñan los fascistas de la Argentina engañar a los trabajadores” y de ser una “institución fascista” (*La Protesta*, 10/12/32 p.10) .

²⁵ Del Socorro Rojo (2/11; 9/11; 18/11; 21/11; 28/11), del Comité de Unidad Sindical Clasista (5/11; 6/11), de la CGT (9/11; 10/11; 28/11), del Sindicato Metalúrgico (9/11; 24/11; 28/11), del Comité Local de Unidad Sindical Clasista (10/11; 28/11), de la Federación Obrera Local Bonaerense (12/11; 25/11), de la Unión Dependientes (24/11), Sección Foguistas de la FOM (1/12), Federación Obrera del Calzado (1/12), Sociedad de Lavadores de Coches (1/12), del Frente Único Contra el Fascismo (2/12), del Sindicato de Pintores (2/12), del Sindicato de Portuarios (2/12), del Sindicato de Albañiles (2/12), del Sindicato de Mozos (2/12), de la Federación Universitaria Argentina (2/12).

²⁶ *Crítica*; 4/12/32, p. 3.

²⁷ *La República*; 25/11/32, p.4.

²⁸ *La República*; 4/12/32, p.4.

²⁹ *La República*; 28/11/32, p.10.

³⁰ *La Nación*; 4/12/32; p. 10.

una bandera con los colores patrios” y “dando vítores a la patria”³¹; entonces “se inició un recio tiroteo entre los asistentes al acto y los componentes del grupo nacionalista”³², hasta que intervino la policía montada. Quedaron dos heridos, ambos del lado obrero, mientras la policía detenía a 17 personas, a los que “secuestró varios revólveres y proyectiles” y “volantes y panfletos de carácter comunista, donde se injuria a las autoridades de la Nación y se incita a la rebelión”³³. Al día siguiente murió el herido Severino Evia, carpintero de obra adherido a la FOLB³⁴. Después comenzó la disputa por el cadáver, entre sus compañeros y la policía, que prohibió los discursos en el entierro, impidió reuniones cerca de la Morgue y cargó contra los concentrados en el cementerio³⁵; a pesar de las gestiones de los concejales socialistas³⁶, que acudieron en pleno al frustrado sepelio, las tres mil personas reunidas a la espera del cuerpo en el sindicato de portuarios en la Boca, fueron burladas por la policía que lo llevó a escondidas a Chacarita³⁷.

El asesinato de Evia, percibido como un cambio cualitativo en las acciones contra el movimiento obrero, potenció la línea de confrontación fascismo / antifascismo, generó un repudio general, incluso de algunos diputados concordancistas. *Crítica* la calificó como “primer ‘raid’ de la reacción”, para contrarrestar el Frente Único “formado por los obreros para defenderse de las actividades del senador Sánchez”³⁸. *La Protesta* publicó que “Se ha comprendido claramente que este hecho, realizado a la manera fascista, significaba prácticamente la iniciación del terror; que las hordas de la reacción no se darían ya tregua

³¹ Las informaciones periodísticas atribuyen el ataque a distintas organizaciones: la Acción Nacionalista Argentina (ANA), la Comisión Popular Argentina contra el Comunismo (*La Nación* 4/12/32 p. 10, basándose en declaraciones de la policía y de testigos; *Crítica* 5/12/32 p.1), Asociación Nacional contra el Comunismo (*Crítica* 4/12/32 p.3) y Asociación Patriótica Argentina contra el Comunismo. El nombre de “legionarios”, es utilizado en varias declaraciones para referirse a todos en conjunto. Esta diversidad de atribuciones puede deberse a que los llamados “nacionalistas” habían comenzado a hacer acciones conjuntas (Ibarguren, Federico; *Orígenes del nacionalismo argentino 1927-1937*; Buenos Aires, Celcius, 1969; p.127) y quizás la de Parque de los Patricios tuviera esa característica.

³² *La Prensa*; 4/12/32. Este diario reproduce en su información la versión policial de los hechos. *La República* sostiene que sólo los “sujetos pertenecientes a una secta denominada ‘Asociación Patriótica Argentina contra el Comunismo’” fueron los que dispararon (*La República*; 8/12/32; p.12). Pero *Crítica* hace referencia a que los obreros respondieron a balazos y los “pituco” “corrieron a buscar amparo (...)” de la policía que “cargó contra los atacados procediendo al arresto de cuantos pudo” (4/12/32; p. 3).

³³ *La Prensa*; 4/12/32.

³⁴ Según el diputado nacional oficialista (Demócrata Nacional) por Buenos Aires Francisco Uriburu, “en las ropas del muerto canonizado fue encontrado un revólver en el que había dos cápsulas servidas y cuatro picadas” (Cámara de Diputados; *Diario de Sesiones*; Diciembre 7 de 1932, p. 216).

³⁵ *La Protesta*, 10/12/32; p.2

³⁶ *La República*; 6/12/32, p.1.

³⁷ *La República*; 6/12/32, p.2; *La Vanguardia* 6/12/32; p.10; *La Protesta*, 10/12/32; p.2

³⁸ *Crítica*; 4/12/32, p.3.

en la tarea de acallar toda expresión del descontento popular y que si no se oponía un dique al desborde del terrorismo mazorquero las hordas quedarían dueñas de la calle”³⁹. El PS denunció “públicamente la actitud pasiva y cómplice del gobierno nacional, hasta ahora incapaz de contener los desbordes de los grupos facciosos de la reacción, y afirma su propósito de plantear, donde corresponda, la defensa de las libertades y derechos de los trabajadores”⁴⁰. La FUBA declaró que “no se podrá evitar en adelante la consumación de nuevos crímenes mientras los poderes públicos no restablezcan el régimen de la ley (...), comenzando por reprimir las actividades perturbadoras de las agrupaciones del fascismo criollo”⁴¹. El Concejo Deliberante de la Capital rindió homenaje de pie a Evia⁴² y aprobó por unanimidad, aunque después de un debate “por momentos acalorado”⁴³, un proyecto de declaración presentado por la mayoría socialista, condenando el asesinato “y en nombre de la democracia y de la libertad” manifestó “su repudio por el empleo de la violencia como sistema de dirimir contiendas ideológicas”⁴⁴. Los diputados socialistas presentaron una declaración urgiendo a disolver los grupos de civiles armados⁴⁵ (debatida frente a una numerosa concurrencia, de socialistas y legionarios⁴⁶), que dio lugar a un virulento debate acerca de la significación de la nacionalidad argentina, el lugar de los trabajadores inmigrantes, los capitales extranjeros, la oligarquía, las organizaciones de trabajadores, el nacionalismo y el internacionalismo, el comunismo y el anarquismo, y a atribuciones cruzadas de “xenofobia”, “demagogia roja”, “ola devastadora del socialismo como partido internacional”, “propaganda envenenada”; Nicolás Repetto planteó “un cambio de táctica”: “(...) contra ustedes la única argumentación que puede esgrimirse es el acto violento. El acto violento es el que habrá de aconsejarse al pueblo para dar la solución final a esta situación de tribulaciones interminables (...)”⁴⁷.

³⁹ *La Protesta*; 10/12/32.

⁴⁰ *La Vanguardia*; 6/12/32; p.10.

⁴¹ *Crítica*; 7/12/32 p.3.

⁴² *La Prensa* (7/12/32 p.11) lo consideró “un extraordinario homenaje”, que “sólo se refiere a los atentados de una sola procedencia”; “todos los miembros del Concejo presentes (...) prohicieron una iniciativa comunista”.

⁴³ *La Prensa*; 7/12/32 p.11.

⁴⁴ H. Concejo Deliberante de la Ciudad de Buenos Aires; *Versiones taquigráficas 2º Período 1932*; p. 4426.

⁴⁵ Cámara de Diputados; *Diario de Sesiones*; 1932 VII p.193.

⁴⁶ *Crítica*; 7/12/32 p.8.

⁴⁷ Cámara de Diputados; *Diario de Sesiones*; 1932 VII p.205-206

En este contexto el Consejo de la FOLB resolvió declarar la huelga general en la Capital Federal “en señal de protesta y respuesta a las provocaciones criminales fascistas de ANA y como demostración efectiva de nuestro propósito de abierta lucha contra el proyecto reaccionario del émulo de Mussolini [Sánchez Sorondo]” convocando a obreros, estudiantes, maestros, hombres y mujeres del pueblo, “(...) todos contra la reacción”⁴⁸. El CUSC declaró su apoyo a la huelga “como una afirmación de clase de detener la reacción, aplastar las bandas legionarias y conquistar los derechos obreros”: “El asesinato del camarada Evia por las hordas fascistas, debe servir como campanada de alerta para todos los trabajadores, cualquiera sea su ideología. (...)si todos los trabajadores de todas las tendencias no organizan el frente único de acción para aplastar las bandas fascistas, la reacción aplastará a la clase obrera. (...) frente único de lucha contra la reacción que debe realizarse en los lugares de trabajo, en los barrios, en las demostraciones callejeras, en la defensa de nuestros locales y de nuestras asambleas, en todas partes donde los trabajadores se encuentran frente al enemigo”⁴⁹. Adhirieron a la huelga los conductores de taxis, algunas líneas de colectivos, portuarios de la Boca y Barracas, Choferes de Avellaneda, Sindicato de la Industria Metalúrgica, Obreros Yeseros y Anexos, Federación de Obreros en Construcciones Navales, Luz y Fuerza, Sindicato de Escoberos, Federación Obrera del Calzado, Obreros en Carteras y Cinturones, Sociedad de Obreros Albañiles, Sindicato de Obreros en Dulce; también sindicatos autónomos como los Obreros Marmolistas, Obreros Sombrereros, Obreros Zapatilleros y Alpargateros y Lavadores de Autos; y también el Ateneo Obrero de la Boca y Barracas, la Alianza Antifascista Italiana y el Comité del Frente Único⁵⁰.

La huelga tuvo repercusión. Seguramente no alcanzó el número de casi 100.000 huelguistas que le atribuyó *La Protesta*, pero quizás sí “alrededor de 55.000”⁵¹, entre ellos unos 6.000 estibadores, 5.000 obreros en construcciones navales (adheridos a la CGT) y carreros (incluso del “sindicato de propietarios de uno y dos carros”⁵²) y choferes de camiones⁵³, así como “dos vapores correos”⁵⁴; la huelga fue fuerte “en la zona portuaria, en

⁴⁸ *La República*; 6/12/32. *Crítica*; 5/12/32; p.3.

⁴⁹ *La República*; 6/12/32. *Crítica*; 6/12/32; p.4.

⁵⁰ *La República*; 6/12/32.

⁵¹ *Crítica*; 6/12/32, p.3.

⁵² Del Comunicado de la FOLB al pueblo citado en *Crítica*; 6/12/32; p.4.

⁵³ *Crítica*; 6/12/32, pp. 3 y 4.

el gremio de choferes, entre los obreros de la construcción y en algunas industrias, habiendo respondido todos los obreros adheridos y simpatizantes de la FORA”⁵⁵, especialmente en Avellaneda, donde no sólo pararon casi todos los transportes sino también fábricas y talleres⁵⁶; “(...) la ciudad de Buenos Aires sólo aprecia en sus calles el tránsito de algunas líneas de ómnibus y la totalidad de los tranvías”⁵⁷. La FOLB consideró que el paro se produjo “en todas las industrias (...), aunque parcialmente, en forma muy significativa”, e incluso “en talleres y fábricas cuyos personales no están organizados, los obreros, sin ninguna sugestión extraña, han abandonado espontáneamente sus tareas, expresando su repudio al crimen y a la reacción”⁵⁸.

Durante la huelga una bomba incendiaria explotó dentro de un ómnibus y provocó 12 heridos y un muerto⁵⁹; también hubo un tiroteo en la esquina de San Juan y Boedo cuando la policía frustró una concentración espontánea⁶⁰ o “un acto no autorizado”⁶¹.

Después de la huelga continuaron las declaraciones de protesta⁶² contra el proyecto de ley presentado por Sánchez Sorondo, la actitud de la policía y las organizaciones de civiles armados⁶³. La CGT realizó un acto en el Salón Verdi, “contra los intentos reaccionarios y las persecuciones al movimiento obrero, y por la difusión del programa mínimo de la Confederación General del Trabajo”, y exteriorizó “su repudio por las tendencias retrógradas que se perfilan en ciertos sectores capitalistas”⁶⁴; los oradores

⁵⁴ *La Protesta*; 10/12/32, p.5.

⁵⁵ *La República*; 7/12/32, p.4.

⁵⁶ *Crítica*; 6/12/32, p.4. *La Protesta*; 10/12/32, p.2.

⁵⁷ *Crítica*; 6/12/32, p.3.

⁵⁸ Del Comunicado de la FOLB al pueblo citado en *Crítica*; 6/12/32; p.4.

⁵⁹ *Crítica*; 6/12/32 p.8; *La Nación*; 7/12/32 p.8. la autoría de este hecho dio lugar a atribuciones cruzadas: el diputado Bustillo la atribuyó a los dirigentes de la Unión Chauffeurs (Congreso Nacional – Cámara de Diputados; *Diarios de Sesiones*; 1932, tomo VI, p.249), y el diario *La Nación* lo asoció con “los ácratas que a las órdenes de Di Giovanni y Scarfó causaron tantos desmanes” (*La Nación*; 7/12/32 p.8.); pero *La República* afirmó que “elementos –tal vez interesados en comprometer al gobierno mismo- llegan a todos los extremos, con tal de provocar una reacción brusca y sangrienta contra los trabajadores” e insinuó que podrían ser “amigos del gobierno (...) que querían verlo envuelto en los horrores de la guerra civil” (*La República*; 7/12/32 p.12.).

⁶⁰ *Crítica*; 7/12/32 p. La diaria voz de *Crítica*; *La República*; 7/12/32 p.12.

⁶¹ *La Nación*; 7/12/32 p.8; *La República*; 7/12/32 p.12.

⁶² Del Sindicato de Mozos (7/12), Federación Obrera de Construcciones Navales (7/12), Comité de Frente único de Marítimos y Portuarios (7/12), Agrupación Libertaria Femenina (9/12), Unión Ferroviaria (9/12).

⁶³ Sindicato de Mozos; Agrupación Libertaria Femenina.

⁶⁴ *La República*; 8/12/32 p.3.

“abundaron en consideraciones acerca de la necesidad de que la clase trabajadora reaccione frente a la corriente regresiva desencadenada en el país”⁶⁵.

Al mismo tiempo, las organizaciones vinculadas al movimiento obrero crearon o refirmaron la necesidad de la defensa armada: *La Protesta* recordó que “A la violencia de arriba siempre se ha respondido con la violencia de abajo; y cuando se pone un muro de contención a las ideas y la vida humana corre peligro, todas las armas son buenas para volar ese dique de represión e ignominia que representa la barbarie y la regresión”⁶⁶; el PS en un acto que reunió a “más de 25.000 personas”⁶⁷, convocado “contra la reacción y por la democracia” como “parte del pronunciamiento de las distintas entidades obreras en que condenan el mantenimiento de fuerzas civiles armadas al margen de las que la ley autoriza para el mantenimiento del orden”⁶⁸, los oradores reivindicaron una posición legalista y pacífica, pero plantearon la necesidad de organizar una defensa armada frente a los ataques⁶⁹; lo mismo planteó Nicolás Repetto en su conferencia “Lo que debemos hacer”⁷⁰. La puesta en práctica de esta política explica los tiroteos producidos en las siguientes

⁶⁵ *La Vanguardia*; 16/12/32 p. 4.

⁶⁶ *La Protesta* 10/12/32 p.3.

⁶⁷ *La Vanguardia*; 12/12/32; p. 7.

⁶⁸ *Crítica*; 9/12/32 p.3.

⁶⁹ “(...) ante la amenaza que se cierne contra la democracia, organizada la violencia desde arriba, estamos dispuestos a librar batalla. A la fuerza del derecho y de la razón uniremos la fuerza de nuestro brazo armado si se persiste en llevar la contienda al terreno del ataque violento. (...) si la clase dominante intenta desnaturalizar el contenido del sufragio y se atreve a persistir en arrebatarlos el derecho de reunirse libremente, de difundir nuestras ideas y asociarnos sindicalmente, la calle será el escenario de la lucha definitiva entre la barbarie política y las fuerzas democráticas” (Iñigo Carrera); “a diario muestran el espantajo de la dictadura de Stalin en Rusia, pero (...) aconsejan, como contraste, la bárbara, sangrienta y criminal de Mussolini en Italia”; “(...) el Partido Socialista se yergue altiva y valientemente para enfrentar en todos los terrenos y desde todas las posiciones a la reacción. Y es en este terreno que no hemos de proclamar el fetichismo a la legalidad” (Castiñeiras)., “(...) a pesar de su repudio de la violencia no era partidario de un pacifismo absoluto e irracional. (...) si individualmente sufrimos la agresión injusta, tenemos el derecho y el deber de defendernos. En estos casos la fuerza se repele con la fuerza” (Palacios) (*La Vanguardia*; 12/12/32; pp. 7 y 10)

⁷⁰ “Tres cosas debemos defender: nuestros locales, el derecho de palabra y la libertad electoral. Para esto bastarán los grupos de compañeros dispuestos y bien provistos que se han constituido espontáneamente en el Partido. Es sensible que en este momento no pueda hacerse todo por medio del libro, de la palabra y del razonamiento (...). Sería un error suicida enmudecer de temor a los matones. Para éstos debe haber también medios de contención, como los hay en los laboratorios para las ratas pestosas o coléricas. Sería curioso que un partido de trabajadores –por lo tanto, de técnicos- no supiera superar esta pequeña dificultad. Perder la timidez y proceder como argentinos que están en su propia casa, es también otra actitud que debemos asumir con urgencia” (*La Vanguardia*; 15/12/32 p.1).

elecciones y en actos partidarios⁷¹ pero no alcanzó para impedir el asesinato del diputado socialista cordobés José Guevara.

La Protesta evaluó que “No hemos sido nosotros los derrotados sino las fuerzas oscuras del fascismo, que han concitado contra sí el odio popular (...) Estábamos solos contra la reacción. Ahora nuestra lucha (...) ha sido hecha suya por el pueblo. (...) El sacrificio del camarada Evia (...) ha contribuido a dar inusitada resonancia a nuestras campañas contra la reacción, ha descornado ante el gran público el velo que cubría las intenciones siniestras de los abanderados del fascismo, agazapados en el gobierno y fuera de él (...)”⁷².

4) Huelga contra la llegada de propagandistas nazis

Huelga del 1 y 2 de agosto de 1933

Para agosto de 1933 hacía ya tiempo que desde el movimiento obrero y popular se llevaban adelante actos y manifestaciones contra el fascismo y el nazismo y la posibilidad de su expansión en Argentina. En julio de 1933, por ejemplo, el PS realizó en todo el país una campaña por la democracia y contra el fascismo. Y la CGT organizó un acto anunciado como “el comienzo de un vasto movimiento sindical tendiente a combatir en todos los terrenos el fascismo extranjero que pretende transplantarse y aclimatar en nuestro país (...)”⁷³; también publicó una declaración contra el fascismo, al que caracterizó como “último recurso del capitalismo para defender sus privilegios y ahogar el deseo de justicia social que anima a los trabajadores (...)”⁷⁴.

Ese mes llegó la noticia de que en el buque alemán “Monte Olivia” viajaban “veteranos de guerra” “camisas pardas”, que recorrerían Argentina⁷⁵ dando conferencias “tratando del programa partidario”, especialmente para trabajadores y desocupados⁷⁶. Distintas organizaciones del movimiento obrero y popular, entre las que se destacaron las de los estudiantes universitarios y secundarios, así como partidos políticos de izquierda, se

⁷¹ Iñigo Carrera, Nicolás; “La clase obrera y la alternativa parlamentaria (1932 – 1936): El Partido Socialista” en Camarero, Hernán y Herrera, Carlos Miguel (editores); *El Partido Socialista en Argentina. Sociedad, política e ideas a través de un siglo*; Buenos Aires, Prometeo, 2005; pp. 258 – 266.

⁷² *La Protesta* 10/12/32 p.3.

⁷³ *La Vanguardia* 23/7/1933 p.1.

⁷⁴ *La Vanguardia* 23/7/1933 p.4.

⁷⁵ *La Nación* 9/7/1933.

⁷⁶ *La Vanguardia*; 27/7/1933, p.1.

pusieron en alerta. La FORA convocó a la realización de una huelga general y la FOLB resolvió: “a) Declarar la huelga de todos los gremios adheridos en la Capital para el día del arribo del barco (...). b) Invitar a los trabajadores, organizados en otras centrales, autónomos afines y no organizados, a los estudiantes y maestros, al pueblo en general, e incluso al comercio, a participar activamente en esta demostración de protesta”⁷⁷. En los días siguientes declararon su adhesión a la huelga entre otras organizaciones: el Comité Nacional Sindical Clasista, el Sindicato de Mozos y Anexos, la Sociedad de Metalúrgicos Unidos, la Federación Universitaria Argentina, el Sindicato Obrero de la Industria Metalúrgica⁷⁸; la Unión Obreros Sastres, la Federación Universitaria de Buenos Aires y la Asociación Juvenil Libertaria⁷⁹; el Sindicato de Obreros en Dulce Unidos, el Sindicato de Obreros Marmolistas, la Agrupación Libertaria Femenina y la Federación de Obreros en Construcciones Navales⁸⁰; el Sindicato de Mosaistas, Gremios Portuarios Pactantes, Marítimos y Estibadores, Ladrilleros, el partido Comunista y el Comité de Obreros y Estudiantes de Avellaneda⁸¹; el Sindicato de Marineros de la FOM, la Federación Obrera de la Industria de la Carne (con sede en Avellaneda), la Unión Obreros Cortadores, Sastres, Costureras y Anexos, el Sindicato Obrero de Diques y Dársenas del puerto de la Capital⁸²; el Sindicato de Obreros Peluqueros, Peinadores y Anexos, que también se pronunció “por la libertad de palabra, por la libertad de prensa, por la libertad de asociación y por la libertad de los presos sociales”, el personal de la empresa de caramelos MuMu⁸³, la Unión Dependientes de Buenos Aires, Sociedad de Obreros Tranviarios (Autónoma), Sindicato de Controles de Colectivos, Federación Obrera del Calzado, Comité de Sindicatos Portuarios de la Región Argentina, Sindicato Unitario de Obreros de la Madera, Comité Regional de Relaciones Anarquistas, Socorro Rojo Internacional, Comité Obrero Estudiantil contra el Fascismo, Liga Antiimperialista, Unión Obreros Fideeros, Agrupación Libertaria de Villa Crespo, Sociedad de Obreros Sombrereros, Unión Choferes, Comité de Unidad Clasista de los Obreros del Calzado, Alianza Antifascista Italiana, Sociedad Obrera de Resistencia de Luz y Fuerza, Sindicato de Obreros en Madera, Sociedad de Resistencia Obreros Mozos y

⁷⁷ *La Vanguardia* 20/7/1933.

⁷⁸ *La Vanguardia* 23, 28 y 30/7/1933.

⁷⁹ *La Vanguardia* 28/7/1933.

⁸⁰ *La Vanguardia* 30/7/1933.

⁸¹ *Crítica* 31/7/1933; p. 12.

⁸² *La Vanguardia* 31/7/1933 p.4.

Anexos de la Capital (FORA), Sociedad de Obreros Albañiles y Anexos del partido de San Martín, Comité Central Ferroviario de Oposición Clasista, Sindicato de Curtidores de Avellaneda, Federación O de la S de la Carne⁸⁴. La Unión Obreros Municipales declaró que expresó “su protesta por la llegada del referido grupo fascista” y comunicó a la CGT su “más decidido apoyo a toda actitud tendiente a impedir el incremento del fascismo en nuestro país, por conceptuarlo contrario a los intereses de la clase laboriosa”⁸⁵.

El Comité Ejecutivo del PS planteó en nota al ministro del Interior que la llegada de “un numeroso grupo de ‘nazis’” tenía “un propósito político de esencia dictatorial y reaccionaria, que sería conveniente neutralizar para evitar serias perturbaciones del orden público (...) No es admisible suponer siquiera que (...) los representantes de la barbarie fascista paseen sus uniformes por las ciudades argentinas a la vista y paciencia de las autoridades, (...) sin que nuestro pueblo, lastimado en sus sentimientos de libertad y democracia, no reaccione ante tan insólito acontecimiento. Por otra parte, estos visitantes indeseables serán aprovechados por el grupo de facciosos con pretensiones revolucionarias que entre nosotros actúa ante la repulsa popular, pero estimulados por la tolerancia policial, para intensificar su propaganda sediciosa”⁸⁶.

Ante la reacción popular circuló la noticia de que los viajeros eran turistas, “lisiados de guerra”. Por eso, la Junta Ejecutiva de la CGT resolvió “quedar a la expectativa hasta tanto se aclare bien si los visitantes llegan en calidad” de nazis “o si son simples mutilados de guerra que arriban al país en viaje de turismo”, y advirtió que “si las circunstancias lo exigieran tomaría de inmediato las medidas encaminadas a contrarrestar la acción y la propaganda fascistas”⁸⁷. Por su parte, la FOLB refirmó la decisión de hacer la huelga, refirió a “la actitud de los legionarios argentinos (...) que han fijado afiches y distribuido manifiestos, incitando a recibir entusiastamente y con manifestaciones solidarias a los alemanes, y a ‘Moler a palos’ a obreros y estudiantes”, rechazó las aclaraciones “formuladas precisamente por instituciones fascistas” y dijo que “si el pueblo se diera por satisfecho con estas ‘aclaraciones’ (...) es posible asegurar, que (...) habrá desfiles de conjunto con los legionarios de aquí”. Finalmente señaló que las declaraciones de adhesión

⁸³ *La Vanguardia* 3/8/1933 p.4.

⁸⁴ *La Vanguardia* 31/7, 1 y 3/8/1933.

⁸⁵ *La Vanguardia* 27/7/1933 p.4.

⁸⁶ *La Vanguardia* 29/7/1933 p.1.

al paro “no han considerado este hecho como un fenómeno aislado, sino que han ligado la llegada de los ‘nazis’ alemanes con: 1° La venida al país de un teórico del fascismo italiano, el profesor Luis Gino Arias. 2° La intensificación de la organización de los legionarios asesinos, los que mataron a Severino Hevia en Parque Patricios y la menor J. Cifuentes, y la presentación pública con sus uniformes y armas; todo con el beneplácito del gobierno; 3° La aprobación, de parte del senado de las reformas al código penal, que van dirigidas especialmente a la represión del movimiento obrero revolucionario, y en general de toda tendencia libre y antidictatorial. 5° [sic] La persecución, cada vez mayor, que se efectúa contra el movimiento de la FORA, los procesos por supuesta asociación ilícita, la clausura de los locales, la mordaza a la prensa obrera, las deportaciones y confinamientos a Ushuaia y en general las medidas tendientes a colocar a la FORA en la ilegalidad. Sobre todos estos puntos que no han desaparecido hay que insistir con la Huelga General”⁸⁸.

Se acentuó así la diferencia entre la CGT y la FOLB. Cuando se conoció la fecha de arribo del Monte Olivia, ésta manifestó que “son realmente ‘nazis’ (...), como lo confirman los mismos legionarios de aquí y los miembros de la CPACC [Comisión Popular Argentina contra el Comunismo], que invitan a sus adherentes a recibirlos en el puerto a ‘nuestros compañeros fascistas’ con ‘los garrotes para moler a palos a los de la FORA y los comunistas y marxistas (...)’”; la FOLB reiteró “que la huelga es declarada especialmente (...) contra el avance fascista que se evidencia en el país, en múltiples aspectos”, refiriéndose a la llegada de Gino Arias y a “la aprobación de terribles leyes de excepción , como la de pena de muerte y otras, contra el movimiento obrero y revolucionario”, la represión policial y judicial contra la FORA, la clausura de locales y el proceso por “asociación ilícita”⁸⁹; al mismo tiempo “denuncian como cómplices del fascismo, ante el proletariado regional, a los que dentro de sus propios medios y radios de acción, invocando cualquier pretexto o aferrándose a falsas informaciones fascistas, no se adhieran a este paro (...)”⁹⁰, esto es la CGT.

Dirigentes de la CGT entrevistaron al ministro del Interior, en la casa de gobierno realizando “gestiones (...) a fin de evitar que la visita de los presuntos ‘nazis’ alemanes se

⁸⁷ *Crítica* 31/7/1933; p. 12.

⁸⁸ Declaración de la FORA, citada en *La Vanguardia* 30/7/1933 pp. 4 y 5.

⁸⁹ Declaración de la FOLB, citada en *La Vanguardia* 1/8/1933.

⁹⁰ *Crítica* 31/7/1933; p. 12. Esta parte final de la declaración no figura en *La Vanguardia*.

convierta en un motivo de propaganda fascista y de disturbios por la natural reacción que eso habría de provocar . La impresión que al respecto se ha recogido en las esferas oficiales es de que las aspiraciones expuestas por la central obrera serán ampliamente satisfechas. El gobierno ha de impedir que por medio de su indumentaria o por cualquier otro símbolo especial los visitantes hagan ostentación de ideologías o auspicien métodos contrarios a los consagrados por la constitución nacional, (...). La Confederación General del trabajo confía en que, de tal manera, se habrá quitado a la delegación todo carácter político, haciendo innecesaria, mientras esta situación no se modifique, toda actitud especial (...)”⁹¹. La Fraternidad declaró que estaba dispuesta a “adoptar medidas de fuerza si (...) vienen al país con el propósito de hacer propaganda reaccionaria y tendiente a lesionar las libertades públicas”, convocando a la CGT para “uniformar procedimientos con el resto de los obreros organizados, una vez llegado el momento de poner en práctica tales medidas”⁹²; también repudiaron al fascismo el sindicato de Obreros de Frigoríficos y Anexos de Zárate (adherente a la CGT)⁹³ y la Sección Zárate del Ferrocarril a Entre Ríos de la Fraternidad⁹⁴.

La huelga comenzó el 1° de agosto y fue menor que la de diciembre de 1932⁹⁵. Fue total en el puerto de Buenos Aires, la Boca, Barracas y Dock Sud⁹⁶; en el centro de la ciudad, se plegó una parte del transporte público, pero no los trabajadores de ómnibus y tranvías, a cuyo paso partidarios de la huelga hicieron explotar “numerosos petardos”⁹⁷; también pararon espontáneamente trabajadores de la industria y el comercio⁹⁸. En el puerto se enfrentaron policías, simpatizantes del nazismo y obreros y estudiantes de izquierda; fueron detenidas varias personas por distribuir “volantes de carácter comunista” y un intento de realizar un acto fue impedido por la policía⁹⁹. Para evitar la protesta el barco alemán no atracó, y la FOLB prolongó el paro. El 2, los portuarios, conductores, estibadores y choferes de colectivos y taxis incrementaron la intensidad de la huelga¹⁰⁰. El

⁹¹ *La Vanguardia*; 1/8/1933.

⁹² *La Prensa* 2/8/1933 p.13.

⁹³ *La Vanguardia* 3/8/1933 p.4.

⁹⁴ *La Vanguardia* 1/8/1933.

⁹⁵ Ésta fue la culminación de un año de gran expansión del movimiento huelguístico, mientras que la de 1933 se produjo durante una nueva aplicación del estado de sitio.

⁹⁶ *Crítica* 1/8/1933; p. 3; *La Prensa* 2/8/1933 p.13.

⁹⁷ Última Hora 1/8/1933. *Crítica* 2/8/1933.G

⁹⁸ *La Vanguardia* 3/8/1933 p.4.

⁹⁹ *La Prensa* 2/8/1933 p.13.

¹⁰⁰ *La Prensa* 3/8/1933 p.10.

desembarco de los nazis dio lugar a algunos choques en el centro de la ciudad hubo manifestaciones de estudiantes universitarios y secundarios¹⁰¹ y en la zona portuaria, donde se encontraron “trabajadores que habían concurrido en gran número”, “jovencitos tocados con cuidadosa elegancia, que haciendo exhibición de bastones, y tratando de demostrar la tenencia de armas, provocaban con sus gritos a aquéllos, y saludaban al estilo fascista”¹⁰² y estudiantes secundarios que manifestaban “ruidosamente su repudio por el fascismo y la llegada de los nazis”¹⁰³. *La Vanguardia* resaltó la disposición al enfrentamiento por parte de los trabajadores antifascistas, que atacaron con gritos y pedradas a un grupo de “jovencitos elegantemente vestidos que exhibían insignias fascistas”¹⁰⁴ que se pusieron “en marcha profiriendo gritos hostiles a la democracia y a la clase trabajadora”¹⁰⁵; hubo trompadas y balazos cuando una detonación que “partió del grupo legionario, seguida de varias más, [que] fue contestada con una nutrida pedrea, y varios disparos efectuados por los trabajadores”¹⁰⁶. Hubo numerosos detenidos, cuatro obreros heridos y el juez federal procesó a seis fascistas¹⁰⁷. El Jefe de Policía informó personalmente al presidente sobre los hechos producidos en el puerto¹⁰⁸. Curiosamente no hemos encontrado registro alguno de la llegada de los alemanes, ni de la huelga general, ni del enfrentamiento producido, en el archivo del ministerio del Interior¹⁰⁹.

A la vez, la CGT y el PS realizaron gestiones en la casa de gobierno. Una delegación de la CGT recibió personalmente del ministro del Interior la promesa de impedir que “el viaje de los alemanes [se convirtiera] en una misión de propaganda del régimen y

¹⁰¹ *Crítica* 1/8/1933 p.1. Escapa al tema de esta ponencia la movilización del movimiento estudiantil universitario y secundario, iniciada por la declaración de la Federación Universitaria Argentina (FUA), contra la “penetración fascista” en el país, la llegada de los “hitleristas” y las conferencias del profesor italiano Gino Arias sobre corporativismo (*La Vanguardia*; 28/7/1933, p.1.); la Federación de Estudiantes Secundarios llamó a no asistir a clase el día en que llegaran los nazis (*La Vanguardia*; 30/7/1933, p.5.), igual que la FUBA que invitó a la FUA a hacer lo mismo en las cuatro universidades nacionales restantes (*La Vanguardia*; 28/7/1933, p.1.). El 1° de agosto declaró la huelga la Federación Universitaria de Córdoba y el 2 los alumnos de la Escuela de Artes Decorativas de la Nación y universitarios de ciudades del interior (*Crítica* 2/8/33 p.5.).

¹⁰² *La Vanguardia* 3/8/1933 p.12. *Crítica* 2/8/1933, p.4.

¹⁰³ *Crítica* 2/8/1933 p.3.

¹⁰⁴ *Crítica* 2/8/1933, p.4.

¹⁰⁵ *La Vanguardia* 3/8/1933 p.12; *Crítica* 2/8/1933, p.4.

¹⁰⁶ *La Vanguardia* 3/8/1933 p.12; *La Prensa* 3/8/1933 p.10. *Crítica* (2/8/1933, p.4.) involucra en el uso de las armas de fuego a los policías y marineros, que protegieron a “los fascistas criollos”.

¹⁰⁷ Entre ellos a un muy joven Juan Queraltó.

¹⁰⁸ *Crítica* 2/8/1933, p.4.

¹⁰⁹ Archivo General de la Nación. Ministerio del Interior.

de las ideas fascistas”¹¹⁰. Después, varios legisladores socialistas (Palacios, Dickmann, Castiñeiras)¹¹¹, dieron su opinión en la que puede apreciarse ya la contraposición “fascismo / democracia”, distinta de la consideración de la FORA y la FOLB, e incluso de la CGT, que destacaban el carácter capitalista del fascismo. Esta publicación de *Crítica* se inscribía en las luchas que al interior de la fuerza que había llevado adelante el golpe de estado de 1930, libraban “liberales” y “nacionalistas”.

Resultados

En el contexto de una potencial guerra civil, cuando aún no se han constituido dos fuerzas sociales en disposición de enfrentamiento, la línea de confrontación fascismo – antifascismo tiene como uno de sus protagonistas principales al movimiento obrero organizado.

Desde ese movimiento, bajo el nombre de “lucha contra el fascismo” se presenta más de un objetivo de lucha: 1- Contra medidas patronales o gubernamentales que afectan la libertad de los trabajadores en el mismo lugar de trabajo o en el mercado de fuerza de trabajo, imponiendo restricciones o controles sobre todo dirigidos a la militancia. 2- Contra medidas gubernamentales que afectan las libertades en general, como la aplicación de la ley de residencia o la intervención a la provincia de Santa Fe. 3- Contra organizaciones consideradas fascistas o próximas al fascismo, aunque algunas de ellas lo negaran argumentando que el fascismo era propio de Italia y sus organizaciones eran netamente argentinas; estas organizaciones tuvieron choques con armas con casi todas las organizaciones que se reivindicaban del movimiento obrero, excepto la CGT. 4- Contra la propaganda del gobierno nazi.

El arma de la huelga general, utilizada por la clase obrera argentina con más frecuencia que los destacamentos obreros de otros países, es usado en luchas no sólo por reivindicaciones inmediatas o exclusivas de la clase obrera sino en la lucha contra la opresión. Pero en el movimiento obrero aparecen expresadas dos políticas: la de la CGT, de diálogo con el gobierno y reivindicación del parlamento, y la de la FOLB, que convoca a la

¹¹⁰ *Crítica* 1/8/33 p.8. Lo que permitió a *Crítica* titular: “Aplauden los Obreros la Actitud del P.E. Ha Sido Vocero del Sentimiento Libre del País” y referirse a la “Espléndida impresión [que] ha causado en los medios obreros la actitud del Poder Ejecutivo (...)”

¹¹¹ *Crítica* 2/8/1933, pp.3 y 4.

huelga y la manifestación callejera. Los socialistas están más cerca de la primera; los anarquistas y comunistas de la segunda.

Ambas políticas se oponen al fascismo. Desde las organizaciones sindicales, no importa cuál sea su política hay coincidencia en caracterizar al fascismo como manifestación política de la fase que recorre el capitalismo. En el PS se insinúa la dicotomía “democracia / fascismo”.

En la descripción de los enfrentamientos sociales puede apreciarse, a la vez, la lucha interburguesa que libran no sólo los partidos de la oposición contra el gobierno, sino al interior mismo de la alianza concordancista.

Julio 2007